Habana 28 de Enero de 1905.

Año IV.—Núm. 124

PERIODICO * SEMANAL

Paquete de 25 ejemplares... 50 cts.
Número suelto..... 03 „

REDACCION Y ADMINISTRACION NEPTUNO 60

TIERRA!

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS COMO CORRESPONDENCIA

.... DE SEGUNDA CLASE ....

La señal de los tiempos

> Un acto revolucionario hace en pocos días más propaganda que un millar de folletos; los parlamentos, los congresos, nada pueden si los descamisados y los descalzos no arrojan sobre sus balanzas el peso de sus garrotes y de sus picos.
>
> UN ESCRITOR DE LA EPOCA.

El espanto y el terror que la revolución causa entre los directores de las instituciones presentes, cuya significación para ellos implica desmoralización, crímenes y atropellos, hace de una manera evidencial que los trabajadores la acariciemos con todo el valor ferviente y abnegación necesaria para despojarnos de la presión que ellos nos suministran bajo la palabra sagrada de ley.

Ejemplo grande, indiscutible lo tienen muy de cerca los feudales de la época actual en los acontecimientos que se vienen originando en el pueblo ruso, y por ende campo abierto para analizar los hechos gravísimos y criminales que aquel verdugo uniformado y calificado de Czar ó emperador de su nación, ha cometido y comete; los grandes hombres, los más avanzados en teorías, los que con sus manuscritos vienen dando impulso al progreso y á la civilización que avanza rápidamente; esos escritores contemporáneos, han preveído esa revolución que invade al pueblo ruso con todas sus manifestaciones, sintetizando en sus obras y en sus corazones rebosantes de simpatías y de poderoso altruísmo, la necesidad de la transformación de lo que se halla carcomido por antiguas preocupaciones. Hora era que el pueblo ruso despertase y diera paso á la razón y la justicia y derrumbara para siempre ese pedestal engrandecido y sostenido por las armas del criminal é inconsciente militar, que prefiere la destrucción y desvastación del pueblo, olvidando á madres sin hijos, hermanos sin hermanas, esposas sin esposos al sostenimiento del poder, fuerza estúpida que tiene que desaparecr por razón natural.

Cansado ya ese pueblo sufrido de tantos vejámenes y de apelar como medio confortable para sus espíritus á las manifestaciones pasivas, ha roto todo género de incrustaciones creadas por la política putrefacta, deshaciendo los eslabones de la tiranía, y á impulsos de su propia conciencia fórmase en poderoso núcleo y ejerce la acción suprema de la violencia, recurso inquebrantable de ese pueblo al que la imposición de los tiranos ha obligado á rebelarse y que merece la adhesión de todos los amantes del ideal revolucionario, que elimina todas las impurezas que hoy sirven de anestésico á la especie humana. A pasos agigantados y precursores de libertades evolucionan los pueblos, y allá va el pueblo ruso arrancando de raíz á todo aquello que por la creencia del destino en los unos y por la fuerza en otros, le han legado los insolventes imperialistas; ¡no más soldados, no más guerra, no más sangre, no más crímenes!; ¡paz, justicia, libertad, fraternidad!; ¡abajo el yugo férreo!; este es el clamor de aquel pueblo que lucha por su emancipación; anuncia el cable que han muerto generales y personas influyentes en el poder, burócratas, autócratas á los que la revancha ha exterminado al encuentro de su paso, considerándose todo esto incomparable con los crímenes ejecutados por el Czar, llegando el impulso á que los trabajadores sacien sus apetitos de venganza dando muerte á quien tanto asesinó alevosamente sin derecho á ello.

DAVID LAVIR.

LOS HOMBRES-MAQUINAS

I

Ya marchan, Observadlos atentamente, y descubriréis en su actitud sumisa un fondo de protesta, un gérmen de rencor, un algo de venganza que nunca se determina al exterior, pero jamás deja de conmover el organismo del soldado. Ya marchan. Una ley estúpida los arrancó del hogar santificado por el cariño de la madre y de la esposa; una organización política vencida en todos sus órdenes por los poderes, exije que unos cuantos millares de hombres abandonen violentamente las tareas de la industria, los trabajos de la agricultura, el culto de la actividad, el templo de las artes. Ya marchan.....

II

¡La patria! Nombre augusto que vibra en el oído cual música prodigiosa. Fluído poderoso que penetra hasta las últimas células y agita todo el ser. Oleada del sentimiento colectivo que invade, domina y trastorna el cerebro predispuesto. ¡Gran espectáculo nervioso!

Pues bien; la patria augusta y sacrosanta os exije que empuñéis las armas y viváis en la atmósfera viciada de los cuartelos; necesita de vuestra salud. Sacrificadle afecciones, esperanzas..... bienestar. No importa.

La patria da ciento por uno como en la paratela. Cuando terminéis vuestro empeño y regreséis al campo, al taller, ya se dejará sentir sobre vosotros la benéfica protección de ese todo que no es nada.

Ya veréis las amenazas del que manda, los atropellos del que influye, los abusos del que puede: veréis en derredor un horizonte de miseria, arriba y abajo signos de muerte y degradación que os hacen señas.

Cuando oigáis los himnos bélicos y las oraciones místicas que el pueblo embrutecido eleva á un ídolo, rogad que os definan el concepto de patria. Preguntad á estadistas, oradores y sacristanes, si la patria no es igual á un compuesto de esos elementos que as baten constantemente, que os estrechan, que os reducen y acaban por estrangularos entre los furiosos aplausos del Derecho.

A. L.

¡Hasta cuando!...

¿Cuando será el día que los trabajadores de la Güira se resuelvan á no seguir siendo víctimas de tantas vejaciones?

Es de imprescindible necesidad que pongan fin á la inícua explotación que con ellos tiene el encargado Ricardo, prevalido de las necesidades que tienen los desgraciados padres de familia que tienen necesidad de regar el campo con el sudor de su frente para llevar un mendrugo á sus escuálidos hijuelos.

Ocurren allí cosas monstruosas; del sueldo que ganan los trabajadores les hace dejar un centén todos los meses con el objeto de que no se vayan, siendo lo convenido que si se van no tienen derecho á reclamo de lo que tienen en fondo.

La comida que allí se viene dando no puede ser peor, porque mejor comen los cerdos de cualquiera casa particular que aquellos desgraciados trabajadores.

Días pasados han votado de la finca unos trabajadores, entre ellos muchos de edad, á los que después de haberlos echado fuera no les devolvieron lo que tenían en fondo, burlándose de lo convenido con ellos.

Si algún trabajador protesta de que la comida está mala, se le golpea ó intimida con el revólver y algunas veces piden el auxilio á la Guardia Rural cuando creen no estar conformes los trabajadores con los abusos que con ellos se cometen.

UN TRABAJADOR.

Güira, 20 Enero 1005.

El gobierno es la causa de los males que sufren los hombres

Que el gobierno, sea de la clase que quiera y disfrácese con el colorín que se le antoje, es la causa de la miseria y de todos los males que sufre la humanidad, no queda lugar á dudas. Empecemos porque es enemigo del progreso y obstáculo de la felicidad de todos los séres humanos; todo noble y generoso investigador que pasa vigilias y desvelos por llevar á cabo un descubrimiento que venga á beneficiar á sus semejantes, es perseguido por el gobierno con saña feróz.

Todo el que someta á la crítica el orden existente para presentar á la vista sus enormes deformidades, su podredumbre inmensa; el pensador que después de haber hecho el análisis de la presente organización social con sus malvadas y tenebrosas instituciones, nos presenta formas de organización más justas y equitativas, más humanas, como resultado de la lenta labor de todas las ge-

neraciones en su lento avance hacia el perfeccionamiento humano, son encarcelados, torturados y agarrotados por el gobierno, que por todos los medios quiere detener el progreso humano.

Cuando el pueblo tiene necesidad de caminos carreteras ú otras obras de utilidad pública, ni el gobierno los hacer ni los deja hacer á los vecinos que sienten la necesidad de tales vías de comunicación. Las epidemias son producto de los gobiernos, que las propagan con la miseria, los focos infecciosos, los lupanares, garitos, tabernas y burdeles, los pantanos, cuarteles, campos de batalla, pocilgas, cárceles y presidios, iglesias de todas las religiones y todas las cohibiciones que hacen al indivíduo de satisfacer necesidades que la Naturaleza le exije al organismo. El gobierno es contra la Naturaleza. Los gobiernos son los que trajeron la división y el odio entre los pueblos y las razas y el exterminio entre los hombres; con los que fomentan la ignorancia y las guerras con objeto de apropiarse de un pedazo de tierra más ó de conquistar un mercado para los ladrones del sudor de las espoliados y hambrientas masas trabajadoras ó las dos cosas á la vez.

Cuando el obrero, encorvado por el trabajo, la fatiga y las privaciones, se levanta y reclama al patrono alguna mejora, el gobierno enseguida manda á los perros de presa, vulgo policías ó soldados, no para defender al obrero en sus justísimas reclamaciones, sino para ametrallarlo y someterlo á la voluntad del patrono.

Toda manifestación de mejora que intenta el pueblo, enseguida el gobierno le echa la ley arriba, esa maldita ley que los haraganes, los que nunca han producido el valor de un alfiler, han fabricado para aplicársela á los que trabajan, al pueblo, y con ella legalizar la apropiación de toda la riqueza y justificar que tienen derecho á ello, esto es, que el que nunca trabaja debe cogerse lo que otro produce, porque lo marca la ley de ellos, y cualquier cosa que hagamos nos dan ley por arriba, por abajo, por delante y por todos lados.

¿Para qué sirve el gobierno, qué beneficios reporta á los pueblos? ni son marinos, ni mineros, ni agricultores, ni obreros, ni artistas, ni nada; son la negación de la ciencia y las artes y de todas las manifestaciones intelectuales tendentes á beneficiar á sus semejantes. De allí no surje más que la maldad. Parece que la Naturaleza hace la selección de la especie humana y las excretas van á parar á los gobiernos; por eso allí encontramos á los más grandes criminales, malvados, hipócritas, cínicos, desvergonzados y ladrones, están podridos hasta la médula y tienen todos los vicios y todos los defectos.

Mientras haya gobierno no habrá libertad, ni fraternidad, ni igualdad, ni bienestar humano, porque el gobierno es la negación de todo esto. El que quiera, que lo examine, bajo el aspecto que le plazca, siempre encontrará al gobierno, sea cual fuere, cerrándole el paso á la libertad y felicidad de los hombres; él es el que impide á éstos el libre desenvolvimiento de sus actividades y actitudes.

Los pueblos no tendrán expedito el camino para marchar hacia el progreso y la indefinida perfección de la humanidad mientras haya gobierno; esto es, un hombre que gobierne á otro y le aplique leyes que no ha autorizado, que no puede autorizar por ser contrarias á la Naturaleza.

La negación del gobierno es la anarquía, en cuyo sistema vivirá la humanidad feliz y dichosa, Por eso repito, el gobierno es la causa de todos los males que sufrimos los hombres.

JOSÉ GARCÍA

La educación de la niñéz

Nada existe en la vida, de tanta utilidad para la felicidad y armonía de los pueblos, como la instrucción. Esta ha sido en todos los tiempos la palanca que los ha impulsado á luchar contra el despotismo y la tiranía que sobre ellos se ha querido ejercer, y la que abrió las puertas del progreso y de la libertad á las naciones que se titulan civilizadas.

Un pueblo inculto, falto de ilustración para conocer y apreciar en todas sus partes el respeto y consideración que deben merecerle sus semejantes, es un pueblo salvaje, esclavo de sus preocupaciones y de sus vicios, é incapáz de comprender los derechos que le corresponden en la vida social y dispuesto siempre á besar la mano que lo azota y escarnece.

En cambio, un pueblo instruído, educado para el amor y el trabajo, conocedor de los deberes y derechos que le asisten en el concierto de la humanidad, es un pueblo feliz y dichoso; los séres que lo componen se respetan y consideran mntuamente y saben protestar, con la virilidad y la entereza que caracteriza á los hombres cultos y libres, de las injusticias y atropellos que con ellos quieran cometerse; en una palabra, un pueblo instruído, educado dentro de los moldes del amor y de la fraternidad, es un pueblo laborioso, libre y enemigo de todo lo que simbolice tiranía ú opresión. El principal factor de la felicidad humana, y el único quizá, que ha de redimir á la clase productora de la explotación y de la opresión que sobre ella se ejerce, será la educación, la instrucción.

Desgraciadamente, en la sociedad actual las clases trabajadoras se hallan postergadas de toda enseñanza provechosa y útil; la falta de recursos y la necesidad de dedicarse al trabajo desde muy temprana edad para atender al sostenimiento de la vida, hacen que el obrero no cultive su inteligencia, y haga una vida de paria, incapáz de conocer sus derechos, ni de ser útil al progreso ni á la ciencia con su muerto é inculto entendimiento; sólo puede dar á la humanidad el producto material de sus fuerzas físicas, de la misma manera que lo hacen el caballo, el buey, el camello y otros animales.

Muchos apóstoles de la educación y de la libertad han luchado y aún luchan por obtener de los gobiernos mejores centros de enseñanza para que el pueblo trabajador, y especialmente los niños, se eduquen y adquieran los conocimientos necesarios para la vida. Pero, hasta el presente, nada han alcanzado de los gobiernos esos campeones de la libertad y del progreso.

La propaganda incesante y activa que desde luengos años viene haciéndose en favor de la niñéz desvalida, de los hombres del mañana, se ha estrellado contra la indiferencia de los gobernantes y la perversidad del obscurantismo: éstos, lejos de beneficiar á la niñéz, de hacer algo en pro de su instrucción y cultura, son los primeros en oponerse á su ilustración, porque saben que un pueblo educado y culto no es fácil someterlo á la explotación y á la obediencia de leyes venales, injustas y salvajes.

Los hombres que han echado sobre sus hombros la ímproba tarea de conseguir de los gobiernos la innovación de modernos sistemas de enseñanza, donde el hijo del obrero pueda cultivar su oscurecido cerebro para poder profundizar el negro porvenir que les espera dentro del sistema actual, que no es otro que el de su padre; quejumbroso y horripilante: nada, absolutamente nada podrán alcanzar. Ninguna razón, ningún convencimiento, ni ningún poder, á no ser el de la fuerza, servirán paru obtener que los gobiernos varíen el presente sistema de enseñanza por otro, cuyos métodos le señalen los derechos y deberes que le corresponden en la vida colectiva, y el camino de la libertad.

Hasta cierto punto resulta pueril y tonto, pedir que los gobiernos eduquen al pueblo, que sólo ha de servir para el trabajo y la ciega obediencia, de distinta manera á como hasta aquí han hecho. Al pueblo que trabaja jamás se le enseñará la verdad pura y diáfana que conduce al hombre, á través de las tinieblas, al campo de la emancipación y de la igualdad.

Hoy como ayer, al obrero sólo se le enseña á respetar y fomentar las propiedades agenas, y á ser humilde y fiel cumplidor de los mandatos y gustos de sus *grantes señores*. El libro, el periódico y el folleto que lo pueden couducir á su emancipaciónu total de la brutal y vejaminosa tutela del explotador ó gobernante, le están vedados, y si alguna vez, por casualidad, caen en sus manos, no puede extraer la sustancia instructiva que contienen por carecer de conocimientos, aún de los más elementales, para analizar la verdad ó mentira que encierran.

La educación del obrero tiene que ser obra del obrero mismo; mientras éste no tome iniciativas propias para ilustrarse é instuír á sus hijos, jamás podrá ponerse en condiciones de mejorar su estado económico-social, jamás llegará á saciar su sed de libertad y bienandanza en la cristalina fuente de la verdad y del progreso.

La ruda y amarga experiencia debe haber enseñado á la clase trabajadora que su redención jumás será obra de sus gobernantes; éstos en ningún tiempo han hecho por educarlo ni encaminarlo hacia su bienestar, antes al contrario, siempre han procurado mantenerlo en la mayor ignorancia para perpetuar sobre él el poder más absoluto y la explotación más repugnante y odiosa.

Muchos padres se dan cuenta exacta de las deficiencias de los planteles donde se educan sus hijos y, sin embargo, nada absolutamente hacen por mejorar la pésima ó ninguna instrucción que reciben,

Tal parece que les importa muy poco, ó casi nada, que sus hijos se instruyan ó que hereden el vergonzante hábito de esclavitud que ellos han llevado como castigo de su cobardía é ignorancia, Hace algunos años notábase en esta capital más interés en los padres para la educación de sus hijos; existían varios colegios laicos sostenidos por trabajadores, donde se educaban dentro de métodos y sistemas más prácticos y saludables que hoy. Esos planteles, que tan buen nombre y sanas enseñanzas han dado á la niñéz, han ido desapareciendo poco á poco, debido á la apatía de los mismos trabajadores. Para dulce recuerdo de aquellos tiempos, en que los obreros patentizaban mejor que hoy su conciencia de hombres amantes de la cultura y del progreso, sólo queda uno de aquellos hermosos planteles, en el barrio de San Lázaro, titulado «La Enseñanza», y el cual arrastra una vida lánguida y moribunda por faltarle la cooperación de los padres de familia que habitan en aquel barrio y las de los trabajadores en general.

Ese hermoso y bien montado plantel de educación está á punto de desaparecer, lo que constituirá una vergüenza para los padres que tienen hijos á quien educar y nada hacen por atender á su instrucción. La muerte de este plantel, será un baldón para los trabajadores de aquel barrio. Es preciso que los obreros de esta capilal hagan algo para dar vida más próspera á los colegios por ellos creados, y luchen por aumentarlos en todos los barrios, á fin de dar sólidos y beneficiosos conocimientos á la juventud naciente; no se debe olvidar que la instrucción es la vía más directa que puede conducir á la humanidad que sufre al campo de la felicidad, ella será la única que emancipe al hombre de la explotación del hombre y la que lo hará vivir á impulsos del amor y del cariño de sus semejantes.

(Continuará.)

¡OH! LA PATRIA

En el mismo día que circulaba por las calles de la Habana un programa de teatro anunciando un beneficio para el general Quintín Banderas, en este mismo día, repito, no se daban punto de reposo en la Casa Presidencial para preparar el suntuoso banquete, donde había de sobrar todo, donde la abundancia de allí había de formar contraste con la miseria que sufre el pueblo trabajador, este pueblo que vé todo con la mayor sangre fría, sin inmutarse ni protestar siquiera.

Lo que dice Quintín Banderas en el programa de su beneficio, es una lección para los *patriotas*, para aquellos que están dispuestos á sacrificar su vida por la *Patria*, por esa *Patria* que sólo sirve para que unos cuantos zánganos vivan del sudor de los demás.

En ese banquete nadie se acordaba, que mientras ellos llenaban con exceso sus respectivas panzas, uno de aquellos tantos que les dió esa *Patria libre*, imploraba un socorro para mitigar el hambre y la miseria por que atraviesan él y sus hijos.

Los trabajadores no debemos dar oídos á esos charlatanes cuando nos hablen en nombre de la Patria, pues ya sabemos que lo que pretenden es encumbrarse para después no ocuparse de nada más que de su propia persona.

Seguramente que todos los que ocupaban asientos en el banquete del célebre Palacio, ninguno ha empuñado las armas para barrer la odiosa tiranía española; pero en cambio muchos libertadores que engañados con el nombre de la Patria fueron á luchar creyendo ver un porvenir seguro ó al menos risueño, éstos hoy se mueren de hambre en tristes, lóbregas é insanas habitaciones, y cada uno de ellos rodeado de cinco ó seis pequeñuelos que le piden pan, y que él no puede darles por que esa *Patria*, por quien sacrificó su salud y expuso su vida, se niega hoy á darle ese pan que él antes amasó para que otros hoy lo coman.

¡Así paga la *Patria á sus fieles servidores!*

ACRACIO.

A los trabajadores de la Habana y del interior de la Isla

Ha llegado el momento de que los trabajadores de Cuba den pruebas de solidaridad, poniendo de manifiesto ante todos los obreros del mundo, que aquí también protestamos de las infamias que se cometen con los obreros de cualquier nacionalidad, por muy distanciados que nos encontremos de ellos.

Allá en la Rusia, en el país despótico, donde existe una gran tiranía, se han lanzado los proletarios á una huelga, pidiendo libertad y justicia, y se les contestó con la fuerza armada, derramándose mucha sangre de compañeros trabajadores, que no quieren soportar por más tiempo la continuación de una guerra que sostienen ambos tiranos, rompiendo de una vez las cadenas que los tienen oprimidos, protestando de una guerra sangrienta que sólo son responsables los gobernantes, por su egoísmo y soberbia, de que siempre están engreídos.

Los trabajadores de la isla de Cuba, al igual que lo están haciendo en toda Europa, dando pruebas de unión y fraternidad internacional, deben celebrar una Asamblea para protestar de esa infame guerra, que tantas víctimas está ocasionando en nuestros hermanos los proletarios.

Sí, compañeros, lancemos también nuestra protesta, y gritemos al igual que ellos: *Tiranos, queremos que termine la guerra. No asesinéis por más tiempo al pueblo productor. ¡Cobardes!*

Demostremos los trabajadores de Cuba, una vez más, nuestra enérgica protesta por los crímenes que se realizan en Rusia, pueblo que se va dando cuenta de la esclavitud en que vivía y desea conseguir sus derechos y libertades, buscando una sociedad libre, que ya se vislumbra, en la que no habrá hombres que vivan de zánganos, ni gobiernos que asesinen al pueblo.

Trabajadores de Cuba: cuanto antes es necesaria una Asamblea, para demostrar á nuestros opresores que nosotros también sentimos los atropellos que con ellos se comete.

Correspondencia

Desde Cayo Hueso.

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

No soy literato, pero tratándose de los intereses que á todos nos anima, como el capital y el trabajo, mal retribuído este último, muéveme á escribir algunas correspondencias, si es que me dispensan un lugar en las columnas de ese semanario, ya que se ha hecho como una moda el que si no todos la mayor parte de los periódicos que de esa vienen, no trayendo algo de este penal ó presidio, no son buscados entre los que por desgracia tenemos que buscar la piltrafa que como á perros se nos tira; siendo una verdad que, hasta ahora, ninguno de esos periódicos que traen dichas correspondencias ha dicho la verdad desnuda, pues si algo dijeron del vicio en nada se ocuparon de las pocilgas en que vivimos, ni de los muladares donde arrastramos los pesados grillos del esclavo, siempre sumisos aduladores del amo y del capatáz, que habiendo sido compañero de cadena hasta ayer, hoy de todo olvidándose, paga con una patada ó ún escupitajo en la cara á aquellos que más y mejor le sirvieron.

Yo escribiré y denunciaré tanta porquería, tanta vergüenza perdida, al extremo que llega la infelicidad del que ni obrero puede llamarse porque infama tal nombre, pues llega el cinismo hasta no querer muchos que se lea la prensa obrera en esos antros de podredumbre, que no otra cosa, son esos almacenes ó barracones que llaman talleres.

Con que prepárense los adocenados y guatacas, que les va á chiflar el curricán como á la picúa siguata.

Hasta mi próxima.

SERRUCHO.

Enero 20.

Recortes y Comentarios

Según nos cuentan del taller de «Cabañas» (tabaquería), nuestra nota del pasado número ha caído como una bomba entre algunos elementos de aquel taller, y sobre todo en el delegado. Nos dicen que ese buen señor, el sábado á primera hora, se paró en la galera y tronó contra este periódico, acusándolo de calumniador y de otras cosas más; dijo "que era incierto que él fuese á visitar la fábrica los domingos, como el periódico indicaba", y acabó diciendo que si bien había ido á la fábrica hace algunos domingos, ¿cómo?, había sido para averiguar..... no sabemos qué cosa, ni tampoco nos importa, pero él mismo confiesa que fué y esto garantiza de una manera categórica que nosotros tuvimos razón al decir lo que dijimos.

Vamos á ver, amigo y compañero Casuso, ¿cómo Vd. se atreve á llamarnos calumniadores (y esta frase no es nueva en su boca) porque le decimos que visita la fábrica alguno ó algunos domingos, confesando Vd. mismo, en plena galera, al querer hacer descargos de lo que dijimos, que sí, que no hace muchos domingos la ha visitado?

Siendo, como claramente lo es, que Vd. reafirma lo dicho por nosotros ¿por qué se nos anatematiza de calumniadores? ¿A dónde esta la calumnia ó la mentira?

Baje al llano, el compañero Casuso, y tratemos amigablemente las cosas; nosotros no tenemos ningún interés en lastimar su susceptibilidad ni en menoscabar su nombre en lo más mínimo; si bien hemos criticado su conducta es porque la consideramos impropia de un hombre que desempeña un puesto tan respetable, cual es el de representar un taller que cuenta con más de mil trabajadores dignos y honrados; no crea el compañero Casuso que nuestra censura va dirigida á su personalidad, nó; nosotros combatimos á la entidad Delegado por el mal ejemplo que da á sus *representados*, á los compañeros que con él, codo con codo, sufren la expoliación y el vilipendio del explotador. Cualquiera que fuese el que, ocupando el delicado puesto de Delegado de un taller, cometiera las incorrecciones que Casuso comete, caería bajo nuestra censura y seríamos con él más inflexibles de lo que con *Casuso* hemos sido.

Nosotros no quisiéramos vernos jamás en la necesidad de censurar la conducta de ningún compañero, pues siempre nos es doloroso; cuando nos vemos obligados á hacerlo es porque ya las incorrecciones son intolerables y pueden ocasionar funestas consecuencias.

Y para terminar, le aconsejamos al compañero Casuso que cuando él crea que lo que este periódico publica no se amolda á la verdad, no lo censure en la galera ni en parte alguna de calumniador, tómese el trabajo de coger la pluma para desmentir lo dicho, que las columnas de este periódico están á su disposición para que haga descargo de los cargos que le hagan.

En este periódico no se permiten calumnias, y si alguien por casualidad nos sorprendiese con ellas se vería en la necesidad de desmentirlas, como ha ocurrido, no hace mucho, con una carta ofensiva para la Comisión de la «Cruz Roja» y publicada por un tal Sirvent.

Le aconsejamos también á Casuso que procure no hacer colectivos los ataques que á él se dirigen, como lo ha hecho el pasado sábado en el taller; no rebusque frases efectistas para obtener aplausos, creyendo con esto restar fuerzas y multiplicar antipatías á nuestro periódico; eso, lejos de perjudicar nuestra publicación, aumenta sus prosélitos, y sólo logra ponerse en ridículo ante los obreros honrados y conscientes.

Fíjese ese compañero en la calidad de sus admiradores; observe y verá que lo único que alcanza cuando habla contra nuestro semanario, son unos cuantos aplausos que le prodiga la orquesta que dirige el más fantoche de los garroteros de la casa.

Esto va haciéndose demasiado largo para un asunto tan pequeño. Concluiremos haciéndole saber á Casuso que hemos sido hasta el presente con él bastante benignos; y si quiere saber que no nos hemos encaminado por el atajo de la calumnia, y que hemos procedido, siempre que de su persona hemos tratado, con sobrada prudencia, puede pasar cuando guste por esta Redacción, donde, lejos de tropezar con mentirosos y embusteros, se hallará con dignos y veraces trabajadores que hablan menos de lo que saben y tienen la educación necesaria para atender y satisfacer en sus deseos á los que nos honren con su visita.

Y deseamos hacer saber, de una vez y para siempre, que este periódico no es órgano de la Federación de Torcedores ni de ninguna otra sociedad obrera, como alguien con perversa intención propala; este periódico es completamente independiente de las colectividades obreras; sus principios son doctrinarios y á su sostenimiento contribuyen todos los que simpatizan ó comulgan con las ideas que él sustenta, y todos los trabajadores de buena voluntad. Los artículos de propaganda económica y de organización que ven en él la luz, son agenos enteramente de las colectividades ó asociaciones obreras. Esta Redacción ha dado cabida siempre á todos los trabajos que tendieran á propagar ó defender el principio económico; nosotros somos obreros y estamos siempre al lado de los que luchan por mejorar su estado.

«Anda por ahí un señor Representante que, después de acusar públicamente de corrupción á la mayoría de sus compañeros y á todo el organismo administrativo de la República, estableció excepciones y entre éstas modestamente la suya, diciendo: "hay algunos que saben cumplir notablemente con su deber, y yo me precio de ser uno de ellos.»

Si tales manifestaciones las hubiera hecho un obrero públicamente, ya estuviera procesado, *pero es un Representante*).

Referente á lo que dice de *sus socios de cuarto ó de Cámara*, de que son unos corrompidos, estamos de acuerdo; pero en la excepción que él hace, nos parece un *mentecato*, porque él es lobo de la misma cueva.

«Debido á la enérgica cruzada que en París se ha establecido contra las casas de juego, gran número de jugadores están huyendo.

Un banquero con 61 mil pesos y seis auxiliares, se ha embarcado para la Habana.

Estos señores son especialistas en naipes y ruletas.»

Buenos inmigrantes. Se los recomendamos á los *señores Represen*

tantos, para cuando no se reunan por falta de *quorum*, como sucede un día sí y otro también, que tengan en qué entretenerse, jugando á la *ruleta y á los naipes*.

«Un agente del gobierno haytiano, que recientemente se embarcó para Italia con objeto de comprar buques de guerra para su nación y á cuyo efecto llevaba setenta y cinco mil pesos, importe del primer pago, llegó hace poco á París, y allí murió.

Cuantos esfuerzos se han hecho en estos días para descubrir dónde está la cantidad citada, han sido inútiles; el dinero ha desaparecido.»

Ni creemos que aparezca, tratándose de un agente del gobierno. Probablemente el dinero se lo habrá llevado algún prestidigitador, *dejando el muerto y llevándose la limosna*.

Unos ladrones escalaron el banco de Laffayette, en Alabama, y empleando la dinamita para volar la Caja, lograron apoderarse de cuarenta mil pesos, sin que hasta ahora se les haya podido capturar.»

Buena presa. Si fuera algún trabajador que se llevara algo para comer, ya lo hubieran detenido. Pero éstos deben ser *sportmans* del mismo banco.

«Después de grandes investigaciones ha llegado á comprobarse que existen grandes inmoralidades en el Cuerpo de Policía de la gran ciudad de Nueva York.

En un tranvía y en lo más concurrido de la Quinta Avenida, fué asaltada y robada en pleno día una señora, que acababa de cobrar en uno de los bancos de la ciudad de Nueva York, la cantidad de 250 pesos.»

De bien poca cosa se asustan, pues aquí se han llevado por dos veces el dinero de la Caja del vivac.

Lo que no se sabe, es, si fué de día ó de noche, y esta es la hora que no se ha descubierto el autor.

Según la estadísticas publicadas, desde el año 1881 al 1903 inclusive, se registraron 129,464 asesinatos y homicidios en la *vecina república* de los Estados Unidos.

De estos años, el de más criminalidad fué el de 1896 en que hubo 10,652 asesinatos y homicidios, en 70,365,000 habitantes, dando un homicidio por cada 6,658 habitantes ó 151.3 por cada millón de éstos; hubo además 6,530 suicidios y 122 ejecuciones.

Según las referidas estadísticas, las causas de los asesinatos y homicios, en los Estados Unidos, en los años de 1894-1900, fueron:

Por riñas, 31,516.—Por causas desconocidas, 17,120.—Por celos, 3 313 —Por embriaguéz, 2,845.—Por salteadores de caminos, 2,310.—Por infanticidios, 1,219.—Por resistencias á las autoridades, 1,096.—Por salteadores de caminos, muertos, 814.—*Por huelgas, 365*.—Por defensa propia, 440.—Por ultrajes, 188—Por motines, 132.—Por denuncia, 827. Total, 62,812.

Dejamos los comentarios para nuestros lectores, son tantos que los sugieren á nuestra mente, que no queremos hacer ninguno.

Entre los 365 que cayeron bajo el plomo enemigo defendiendo sus intereses de trabajadores ¿no habrá ningún capitalista?

Creemos que no; éstos se hallan siempre bajo el amparo de la autoridad.

Notas Obreras

AVISO

Suplicamos á los compañeros corresponsales y suscriptores no demoren el envío de las cantidades que tengan en su poder, pues es necesario para la vida del periódico. Nos sería penoso vernos en la necesidad de suspender la publicación de ¡TIERRA! por falta de recursos.

VELADA CONMEMORATIVA

La Sociedad de Dependientes de Hoteles, Fondas y Restaurants, celebró el lunes 23 de la presente semana una reunión, para conmemorar la fecha del 15º año de su fundación, á la que asistió una excasa concurrencia.

Invitadas para que hicieran acto de presencia eu esta reunión las las colectividades obreras de la Habana, asistieron las representaciones que indicamos: Elaboradores de Madera, Confederación Tipográfica, Dependientes de Café y periódico ¡TIERRA!

El presidente abrió la sesión, dando lectura al acta anterior, procediéndose á la elección del nuevo Comité. Enseguida hizo uso de la palabra el secretario, compañero Estrada, quien dió á conocer la vida y mejoras obtenidas en los quince años de lucha, desde su fundación hasta la fecha.

Por la Confederación Tipográfica, el compañero Gatica, saludando al Comité saliente y al que tomaba posesión, á todas las sociedades obreras y á los trabajadores del mundo que luchan por su completa emancipación; agregando que sufría mucho al ver la apatía que reina en todas las colectividades, que á causa de de la indiferencía de sus miembros llegan á tener que sufrir humillaciones en los talleres, y terminó esplicando la conveniencia de la organización como medio para llegar á quitar la tiranía que pesa sobre todos los proletarios del mundo ó sea la explotación del hombre por el hombre, diciéndoles que no hay ninguno que sea más que otro, sino que todos son iguales; que dejen las rencillas que existen entre uno contra otro y todos unidos llegarán donde vislumbran los hombres que marchan con el progreso.

Basilio Parrondo, dijo que hablaba como perteneciente á la colectividad; hizo memoria de años anteriores, celebrados "sandwich" y vinos, lo cual ridiculizaba mucho á las colectividades; reseñó la unión que hicieron y terminó aconsejando una marcha más progresiva en lo sucesivo.

En nombre de los Dependientes de Café, Joaquín Román, congratulándose por representar dicha Sociedad, extendiéndose en consideraciones sobre la marcha que deben de seguir las colectividades para llegar á su verdadera emancipación.

Hizo historia de lo que fué la Internacional y agregó que la marcha que llevan algunas colectividades no llenaban el cometido para lo que fueron creadas.

Por el semanario ¡TIERRA!, un compañero, dijo que dentro de sus principios iba á hacer uso de la palabra; los felicita por la variación que vé este año de los anteriores y manifiesta que van progresando, y que vale más la calidad que la cantidad, que aunque son menos, pero más conscientes para seguir luchando por su emancipación y esa se consigue con la constancia; puso ejemplos de la burocrática Rusia de ayer y lo que es hoy; agregó que los obreros son los dueños de todo lo existente, pero que hoy están aletargados á causa de la ignorancia y de las preocupaciones de esta sociedad corrompida, pero en el momento que despierten y se den cuenta de lo que significan echando por el suelo con todos los prejuicios que los amarran, romperán la cadena que los sujeta y recobrarán su libertad; terminó animándolos para la lucha y diciéndoles que si hoy son pocos mañana serán más.

Marcelino Arango, por la de Restaurants, se queja de la apatía que existe entre los obreros y al mismo tiempo se lamenta de la poca actividad que desarrollan los comités de la organización dentro de las sociedades; agrega que parece mentira que entre obreros exista ese ódio y envidia que hay, y para concluír dice que si no termina la antipatía, convirtiéndola en armonía, nunca iremos á ninguna parte.

Hizo el resúmen Celestino Pérez, diciendo que no hizo esta fiesta colectividad como otros años, porque no lo encontraron prudente del caso, terminando con un caluroso saludo á todos y dándole las gracias á las colectividades que los honraron con su presencia y á todos en general.

Terminó el acto á las once y media.

UN ESPECTADOR.

OBREROS PANADEROS

El pasado domingo 22, en el Centro Obrero, Industria 115½, celebró Junta General este Gremio, para tratar en primer punto la cuestión del aprendizaje, abundando la idea de que exije un inmediato remedio, y acordando que dado la importancia de dicho asunto, se continuará la Junta el domingo próximo 29, á la una de la tarde.

Vemos con gusto que dado la importancia que tiene dicho Gremio, que es un hecho práctico la constitución de tan poderosa agrupación obrera.

Animo y adelante.

LOS TABAQUEROS

El viernes de la anterior semana se han reunido, en Industria 115½, las comisiones de tabaqueros, para deliberar sobre la mejor manera de organizar á los distintos talleres que faltan aún para hacerlo.

Reina un buen espíritu de solidaridad entre muchos compañeros, para que la organización sea un hecho.

Acordaron reunirse el viernes 27, citando al mayor número de fábricas.

La organización se impone.

DESDE REGLA

Nos cuentan desde Regla que el Gremio de Estibadores se halla eclipsado; debido á la indiferencia de sus directores. Hace tiempo que se ha tomado el acuerdo de reformar el Reglamento, y esta es la hora que nada se he hecho; tal parece que alguien, sín que se pueda adivinar el objeto, tiene gran interés en que el Gremio no lleve adelante sus trabajos.

Es preciso que los compañeros que componen ese Gremio hagan despertar del letargo en que están sumidos á los que componen la Directiva.

Los intereses sociales no deben dejarse abandonados á la impericia y al poco entusiasmo de las organizaciones obreras y á los de las colectividades que representan.

Nos recomiendan llamemos la atención de Francisco Cáceres y don Paulino, sobre lo que está pasando entre los trabajadores; ya es hora que Angel Romero vaya á ocupar su puesto.

Por falta de espacio no damos conocimiento de otros asuntos más que desde esa localidad nos remiten.

GRUPO ¡TIERRA!

Se cita por este medio á los compañeros del Grupo ¡TIERRA! para la Junta que se celebrará el lunes 31 del actual, á las 7 y media, de la noche en el local de la Redacción, para asuntos importantes.

Se advierte á los compañeros que no asistieron á la anterior Junta no falten á ésta; es necesario cumplir con lo que se promete.

RUEGO

A la prensa obrera española se ruega inserten la siguiente nota:

A las confederaciones obreras que tengan estatutos, y particularmente las de Zapateros, manden un ejemplar á la siguiente dirección:

¡TIERRA!, Neptuno 60.—Habana.

BRACEROS DE REGLA Y SUS ANEXOS

En Junta General de Elecciones celebrada el día 15 del corriente fué electo un Comité Administrativo compuesto de un secretario contador, un secretario del exterior, un tesorero y doce vocales, los que al tomar posesión de sus cargos su primer acuerdo fué dirigir un saludo á las sociedades y prensa obrera, sociedades constituídas y prensa periódica, ofreciendo su cooperación á todo lo que tienda al progreso y prosperidad nuestra.

Unión y adelante.

UNA VELADA

El domingo próximo 29, á las ocho de la noche, en el Teatro, se celebrará una velada social, en el inmediato pueblo de Marianao, organizada por el «Centro Obrero», la que promete, según el espíritu de solidaridad que existe entre aquellos compañeros, estar muy concurrida.

Hemos sido invitados y prometemos concurrir, al igual que piensan hacerlo muchos compañeros de la Habana.

Deseamos un éxito completo.

PARA EL PRÓXIMO

El miércoles de la presente semana reuniéronse varios obreros del taller de «Gener», en Industria 115½, con el fin de aclarar las causas que motivaron la interrupción de la organización.

No pablicamos en este número lo que en dicha reunión se trató por falta de espacio, pero lo haremos en el próximo.

ENVILECIMIENTO SOCIAL

SONETO

La sociedad se encuentra envilecida,
porque al pobre le aumentan los dolores,
otorgándole títulos y honores
al que fué un haragán toda su vida.
Los que piden ó roban sin medida
y son de la conciencia estafadores,
disfrutan, sin fatigas ni sudores,
de una renta que suele ser crecida.
La Sociedad prosigue ¡triste historia!
escoria amontonando sobre escoria;
hoy al sabio se tiene en poco aprecio
y al obrero se mira con desprecio;
pero sin duda existe una Justicia
y el Bien ha de triunfar de la Malicia.

R. DE CASTILLA MORENO.

De Administración

Ingresos

Habana.—Grupo ¡TIERRA!, $4.37; J. Guardiola, $3.15; Un obispo, 0.40; Manuel Morán, 0.48; Ricardo García, 0.40; P. Embade, 0.40; Tabaqª «El Sol»: Vil, 0.03; Jiménez, 0,03; Piñales 0.03; Guate, 0.03; Silva, 0.03; Meireles, 0.03; Mata, 0.03; Alamo, 0.03; Sandoval, 0.03; López, 0,03; F. Valdés, 0.03; Prieto, 0.10; R. Cusidó, 0.10; Balbino Llano, 0.30; J. León, 0.20; Daniel Hernández, 0.20; F. Oves, 0.10; B. Santos, $1.05; J. A. Busquiet 0.20; Un periodista 0.54; F. A., 0.20. Total.....	12.52
Cárdenas.—Carlos M. Suárez.....	0.33
Regla.—Francisco Cubero.....	1.00
Manacas.—Modesto Heamida, $1; V. Valdesuso, 0.20. Total.....	1.20
Herrería del Perico—Faustino Hernández.....	2.00

RESUMEN

Ingresos.....	$17.05	
Existencia anterior.....	17.27	$34.32

Gastos:

Impresión del presente número.....	$22.00	
Correspondencia y franqueo	0.71	$22.71
Existencia.....		$11.61

Suscripción á favor de los compañeros presos en la cárcel de Santa Clara.

Existencia anterior...	$ 4.35
M. Hermida (Manacas).....	0.20
J. Barral (Habana).....	0.06
Andrés Planas (Idem).....	0.20
Total general.....	$ 4.81
Remitido á los compañeros.....	2.80
En nuestro poder.....	$ 2.01

Correspondencia Administrativa

Santa Clara.—García, no hay el libro que pides.

Batabanó.—Otero, extrañamos tu silencio. ¿No recibiste carta?

Santiago de las Vegas.—Cremate, no recibimos lo que decís en tu carta; hemos contestado dónde podías hacerlo.

Matanzas—Zayas, ¿no recibiste carta?

Imp. LA EXPOSICION, Riela 10 y 12.